

Educación Superior para el Buen Vivir: ¿Cómo pueden contribuir las universidades al Buen Vivir de la sociedad?

Dr. Marco Rieckmann, Universidad Leuphana de Lüneburg, Alemania,
rieckmann@uni.leuphana.de

Palabras clave: actores, Buen Vivir, desarrollo sustentable, educación superior, universidades sustentables

Mesa en que quisiera participar: El Buen vivir como alternativa: repensar la relación entre esfera productiva, sociedad, Estado y naturaleza

Introducción

Hoy en día, la humanidad se enfrenta a una serie de transformaciones sociales, económicas, culturales y ecológicas globales que en el largo plazo amenazan la supervivencia de la especie humana (Harris 2007). Para hacer frente a estos retos, desde la Cumbre de la Tierra de Río en 1992, se ha discutido el ideal del desarrollo sustentable que implica profundas transformaciones sociales. En los últimos años en algunos países de América Latina, el concepto del Buen Vivir ha surgido como otra respuesta a las amenazas de la insustentabilidad del modelo económico vigente (Acosta 2009).

Las transformaciones en términos del desarrollo sustentable o sea del Buen Vivir requieren un cambio profundo de la conciencia de los individuos. En consecuencia, la Agenda 21 (capítulo 36) señala a la educación como un factor clave para lograr el desarrollo sustentable. El Decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sustentable (2005-2014), acordado por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 2002 (UNESCO 2005), se puede ver en esta perspectiva.

Para que las personas estén en condiciones de comprometerse con las cuestiones relacionadas con el Buen Vivir, un cambio de perspectiva en la educación es necesario: una reorientación hacia la “Educación para el Desarrollo Sustentable” (EDS). En este contexto, todas las instituciones educativas – desde el preescolar hasta la educación superior – pueden y deben considerar su responsabilidad para tratar intensamente con asuntos del desarrollo sustentable.

Universidades sustentables como actores del Buen Vivir

Las universidades pueden jugar un papel importante para transformar el futuro de la sociedad (mundial) en términos del Buen Vivir “al abordar la sustentabilidad a través de sus principales funciones de la educación, la investigación y divulgación” (Fadeeva/Mochizuki 2010: 250; traducido al español por el autor), lo que significa que pueden generar nuevos conocimientos y contribuir al desarrollo de competencias adecuadas y la sensibilización de sustentabilidad. Las universidades son actores clave en el proceso de implementación del Buen Vivir, “porque forman un vínculo entre la generación de conocimientos y la transferencia de conocimiento a la sociedad, tanto por la educación de los futuros tomadores de decisiones y por la de divulgación y el servicio para la sociedad” (Adomßent/Michelsen 2006: 87-88; traducido al

Conferencia Internacional

“Alternativas de desarrollo sostenible: cómo cambiar el paradigma social con énfasis en la centralidad del ser humano y la naturaleza”. 5, 6 y 7 de junio de 2012, Quito, Ecuador

español por el autor). Tratar con los conceptos del desarrollo sustentable y el Buen Vivir, para las universidades, les ofrece la oportunidad de entender y hacer frente a la complejidad así como hacer frente a la incertidumbre y las normas y valores divergentes, y facilita el cambio institucional y organizacional sistémico de las universidades y les proporciona espacios para un pensamiento y aprendizaje orientados hacia el futuro (Adomßent et al. 2007).

Los desafíos con los cuales las universidades deben enfrentarse para hacerse universidades sustentables son: políticas institucionales de sustentabilidad, la movilización del personal y de los estudiantes, la formación del personal, la inclusión de la sustentabilidad en la investigación, la inclusión de la sustentabilidad en el currículum así como en la educación continua y en la extensión (Leal Filho 2009).

Ejemplos de universidades que contribuyen al Buen Vivir

En todo el mundo hay diversas universidades que contribuyen al desarrollo sustentable de su sociedad. En esta sección se presentan brevemente dos ejemplos.

La Universidad Leuphana de Lünburg, Alemania (<http://www.leuphana.de/en/home.html>), entiende la sustentabilidad como un elemento clave de la institución. En el área de la investigación, su Facultad de Sustentabilidad lleva a cabo diversos proyectos inter- y transdisciplinarios en los cuales se analizan los fenómenos de insustentabilidad y los posibles caminos hacia un desarrollo sustentable (por ejemplo en los áreas de la producción y el uso de energía como también la conservación de la biodiversidad). En el área de la organización, la Universidad Leuphana de Lünburg cuenta con un sistema de gestión de sustentabilidad, publica un informe de sustentabilidad cada dos años, trata de reducir el uso de energía como también del agua y dispone de productos de la agricultura orgánica y del comercio justo en el comedor y las cafeterías de la universidad. En el área de la enseñanza, la universidad tiene un sistema educativo único. Todos los estudiantes de pregrado (de todas las asignaturas), en su primer semestre tienen que pasar por el módulo “Ciencia tiene responsabilidad” en el cual estudian teorías y conceptos de sustentabilidad y llevan a cabo proyectos concretos que tienen que ver con aspectos del desarrollo sustentable. En los semestres posteriores, los estudiantes pueden profundizar sus conocimientos y capacidades en torno al desarrollo sustentable en más proyectos y/o asignaturas particulares. Una vez terminado sus estudios de pregrado, pueden seguir la Maestría en Ciencias de Sustentabilidad y posteriormente, un programa de PhD en Ciencias de Sustentabilidad.

La Universidad Técnica del Norte (UTN), Ibarra, Ecuador (<http://www.utn.edu.ec>), declara en su misión que la universidad “forma profesionales de excelencia, críticos, humanistas, líderes y emprendedoras con responsabilidad social; genera, fomenta y ejecuta procesos de investigación, de transferencia de saberes, de conocimientos científicos, tecnológicos y de innovación; se vincula con la comunidad, con criterios de sustentabilidad para contribuir al desarrollo social, económico, cultural y ecológico de la región y del país” (http://www.utn.edu.ec/index.php?option=com_content&task=view&id=2&Itemid=32).

Desde el año 2009, el Instituto de Postgrado de la UTN ofrece un programa de especialización en “Educación (Superior) para el Desarrollo Sustentable” en el cual se capacita a los docentes de la misma universidad. De esta manera, los conceptos del desarrollo sustentable y del Buen Vivir se han integrado de una forma transversal en la enseñanza de la UTN. Además, la UTN está en el proceso de elaborar una estrategia de sustentabilidad y de implementar un programa de Maestría en Desarrollo Sustentable. La universidad cuenta con una iniciativa estudiantil

Conferencia Internacional

“Alternativas de desarrollo sostenible: cómo cambiar el paradigma social con énfasis en la centralidad del ser humano y la naturaleza”. 5, 6 y 7 de junio de 2012, Quito, Ecuador

llamada “Universidad Sustentable” que ha publicado un Guía de Sustentabilidad para la universidad (<http://www.utn.edu.ec/transparencia/documentacion/Guia-sustentabilidad.pdf>).

Estos dos ejemplos muestran la amplitud de actividades que universidades en todo el mundo están llevando a cabo para contribuir al Buen Vivir de su sociedad.

Conclusión

Ya desde el año 1990 las declaraciones sobre la Educación Superior para el Desarrollo Sustentable se han adoptado y las universidades han implementado una amplia gama de actividades en este ámbito y han creado redes (Adomssent 2006). Sin embargo, para la preparación de las universidades para el futuro todavía queda mucho trabajo por hacer y quedan aún muchas cuestiones que deben discutirse.

En América Latina, también hay diversas actividades de las universidades en pro del Buen Vivir. Sin embargo, en el discurso sobre el Buen Vivir hasta ahora las universidades todavía no se han reconocido como actores importantes para la realización de sociedades sustentables. Además, faltan todavía redes para vincular más los esfuerzos de las universidades en diferentes países de América Latina y otras regiones del mundo.